

Jacques Lacan

**Seminario 18
1971**

**DE UN DISCURSO QUE NO SERÍA
(DEL) SEMBLANTE**

(Versión Crítica)

3

Sesión del 10 de FEBRERO de 1971¹

Me preguntaban si hoy daré mi seminario, debido a la huelga.
**² Hay incluso dos, o una quizá solamente, pero quizá dos de esas

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 18 de Jacques Lacan, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 3ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

² **CHO**: *... debo decir, en verdad, no un número muy grande, cuatro, creo, me preguntaban si yo daría mi seminario, debido a la huelga.*

personas, que me preguntaron cuál era mi opinión sobre la huelga, más exactamente, que se lo preguntaron a mi secretaria. Y bien, ¡soy yo quien se los pregunto!

¿Nadie tiene nada que hacer valer en favor de la huelga — a propósito, al menos, de este seminario? *Yo tomo nota de eso, pues*³ no voy a cometer una falta con ustedes... con vuestra presencia. Sin embargo, esta mañana, yo mismo estaba bastante inclinado a hacer la huelga. Y estaba inclinado a ello en razón de esto: que siempre la persona de la que acabo de hablar, mi secretaria, me mostró una breve sección en el periódico, que concernía a dicha huelga, o a la consigna de la huelga, y a la cual estaba adjunto, visto el periódico del que se trataba, un comunicado del Ministerio de Educación Nacional relativo a todo lo que se había hecho por la Universidad, número de docentes que están reservados por número de estudiantes, etc... Desde luego, no voy a discutir esas estadísticas. No obstante la conclusión que se ha sacado de ellas, de que este esfuerzo, en fin, que es muy amplio, y debería en todo caso satisfacer, diré que la misma no está conforme con mis informaciones, que sin embargo son de buena fuente. De manera que... en razón de esto, yo estaba bastante inclinado a hacer huelga.

Vuestra presencia me forzaré, digamos, por... un hecho que cuenta, es lo que se llama en nuestro lenguaje la cortesía, y en otro — al cual anuncié que, así, por una suerte de remembranza, me referiré, esto es, a saber, la lengua china, a propósito de la cual me dejé llevar a confiarles que hubo un tiempo, en fin, en el que yo había aprendido un pequeñísimo fragmento de ella — eso se llama el **Hi**⁴.

El **Hi**⁵, en fin, en la gran tradición, es una de las cuatro virtudes fundamentales — ¿de quién? ¿de qué? — en fin, de un hombre de cierta fecha. Y si yo hablo de eso, si yo hablo así *en mi seminario*⁶, puesto que pensaba tener con ustedes unas palabras familiares, es por otra parte sobre este plano que pienso sostener hoy este discurso.

³ *Yo no tengo nada en contra, es decir que*

⁴ AFI: **yi**

⁵ AFI: **yi**

⁶ *como me viene*

No será, hablando con propiedad, lo que yo había preparado. A mi manera, a pesar de todo, tendré en cuenta esta huelga, y es de una manera — van a verlo, a qué nivel voy a situar las cosas — es de una manera más familiar que, para responder de una manera equitativa — éste es aproximadamente el mejor sentido que se pueda darle a este *Hi*⁷ — para responder de una manera equitativa a esta presencia, verán que aprovecharé esto para abordar cierto número de puntos que desde hace algún tiempo producen equívoco. Es decir que, puesto que también algo está en cuestión a nivel de la Universidad, es también a nivel de la Universidad, a lo cual — en muchos casos desdeño tomar en cuenta movimientos que me llegan — a lo cual hoy pienso tener que responder.

Como quizá ustedes lo saben — ¿vuestra presencia testimonia de ello o no? ¿cómo saberlo? — yo no estoy, en mi relación con dicha Universidad, sino en una posición, digamos, marginal. Ella cree que debe darme un abrigo, por lo cual, ciertamente, le debo homenaje. Aunque se manifiesta, desde hace algún tiempo, algo que no puedo no tomar en cuenta, dado el campo en el cual me encuentro enseñando. Es un cierto número de ecos, de crepitaciones, de murmullos que me llegan del lado de un campo definido de manera universitaria y que se llama la lingüística. Cuando yo hablo, desde luego, de desdén, no se trata de un sentimiento, se trata de una conducta.

En un tiempo que ya, justamente, se remonta, si recuerdo bien, a algo así como... — ¿cuánto debe hacer? — dos años, no es enorme — salió en una revista que ya nadie lee, y cuyo nombre incluso es anticuado..., la *Nouvelle Revue Française*, apareció cierto artículo que se llamaba *Exercices de style de Jacques Lacan*.⁸ Era un artículo que yo mismo había señalado — por otra parte, en ese momento yo estaba bajo el techo de la École Normale — en fin, ¡bajo el techo!... bajo el ale-

⁷ AFI: *yi*

⁸ (sic) «Ejercicios de estilo de Jacques Lacan» — Diana Estrin proporciona esta referencia: “Mounin Georges. «Quelques traits du style de Jacques Lacan», *Introduction à la semiologie*, Paris, Minuit, 1970, aparecido en *Nouvelle Revue Française* en enero de 1969” — cf. Diana ESTRIN, *Lacan día por día*, editorial pieaterra, Buenos Aires, 2002,

ro, ¡en la puerta! de la École Normale — dije: “Lean entonces eso, es divertido”. Se comprobó, como ustedes lo vieron a continuación, que quizá era un poco menos divertido que lo que parecía, puesto que era de alguna manera la campanita en la que yo más bien tenía, aunque soy sordo, que escuchar la confirmación de lo que ya me había sido anunciado: que mi lugar ya no estaba bajo ese alero. Es una confirmación que yo hubiera podido escuchar, porque eso estaba escrito, en fin, ¿no es cierto?, en el artículo.

Estaba escrito, en fin — en fin, algo, debo decir, bastante grueso — que se podía esperar, en el momento en que yo no estuviera más bajo el alero de la École Normale, la introducción, en dicha École, de la lingüística — no estoy seguro de citar muy exactamente los términos, ustedes se dan cuenta perfectamente de que esta mañana no me preparé, puesto que todo esto es improvisado — de la lingüística de alta calidad, o de alta tensión, o de no importa qué de esta especie, en fin, algo que designaba *el hecho de que mi*⁹ lingüística tenía algo, ¡mi Dios!, de poco serio, en el seno de esta École Normale. ¿En nombre de qué, grandes Dioses? Yo nunca estuve encargado, yo no estaba encargado, en la École Normale, de ninguna enseñanza, y si la École Normale se encontraba, de escuchar a este autor, tan poco iniciada en la lingüística, no era ciertamente conmigo que había que agarrárselas.

Esto les indica el punto sobre el cual entiendo de todos modos precisar algo esta mañana. Esto es, a saber, en efecto, lo siguiente, esto que se levanta, y desde hace algún tiempo con una suerte de insistencia, ¿no? — es este tema que está retomado de una manera más o menos ligera en cierto número de entrevistas — hay una cuestión que se levanta alrededor de algo: ¿uno es estructuralista o no cuando se es lingüista? Y uno tiende a deslindarse, ¿no?, se dirá: yo soy funcionalista.¹⁰ Soy funcionalista ¿por qué? Porque el estructuralismo, es algo, por otra parte, de pura invención periodística, soy yo quien lo dice...

{en la sala: ¡Señor, se le escucha muy mal!}

⁹ *el hecho de que la* / *en efecto que la*

¹⁰ Nota de AFI: “Entrevista de André Martinet por Brigitte Devisme aparecida en *Le Monde* del 5 de enero de 1971”.

...el estructuralismo, es de todos modos algo que sirve de etiqueta, y que, seguramente, dado lo que incluye, a saber, dios mío, cierta seriedad, no deja de inquietar; por lo cual, seguramente, uno se atiene a señalar que uno, se reserva.

La cuestión de las relaciones de la lingüística y lo que yo enseño, es, dicho de otro modo, lo que quiero poner en el primer plano, de manera, en cierto modo, de disipar, disipar, espero, de una manera que marque una fecha, cierto equívoco. Los lingüistas, y los lingüistas universitarios, entenderían en suma reservarse el privilegio de hablar del lenguaje. Y el hecho de que es alrededor del desarrollo *lingüístico*¹¹ que se juega, que se sostiene el eje de mi enseñanza, tendría algo abusivo, que es denunciado según diversas fórmulas, entre las cuales la principal es la siguiente — es, me parece, en todo caso, la más consistente — que de la lingüística se hace, en el campo que resulta ser aquel en el cual *yo me sirvo de ella*¹², en aquel también en el cual alguien que, por cierto, en este caso, merecería que se lo mire con un poco más de atención, mucho más que para lo que me corresponde, porque... del que no se puede tener más que una idea bastante vaga, al menos *me parece*¹³, es Lévi-Strauss, por ejemplo, y entonces Lévi-Strauss, por ejemplo, y luego algunos otros, todavía, Roland Barthes, lo creerían también, que nosotros haríamos de la lingüística un uso, cito, “un uso metafórico”. ¡Y bien!, es en efecto sobre esto que yo quisiera señalar bien algunos puntos.

Hay algo, ante todo, *de lo que habría que partir*¹⁴, porque a pesar de todo está inscripto, inscripto en algo que cuenta: el hecho de que yo esté todavía aquí para sostener este discurso, el hecho de que ustedes estén también allí *para escucharlo me lo asegura*¹⁵, es que hay que creer precisamente que una fórmula no está completamente

¹¹ *de la lingüística*

¹² *yo me inserto*

¹³ *se lo prueba* / *encuentro*

¹⁴ *que habría que decir*

¹⁵ *para escuchar lo que sigue*

desplazada en lo que concierne a este discurso, en tanto que yo lo sostengo, esto es que, en cierta manera, en fin, digamos que yo sé... ¿Yo sé qué? — Tratemos de ser exactos. Parece probado que *yo sé a qué atenerme al respecto*.

El sostén de cierto lugar — éste, yo lo subrayo, este lugar no es otro — lo subrayo porque no tengo que enunciarlo por primera vez, paso mi tiempo en repetir precisamente que es de ahí yo me sostengo — este lugar no es otro que el lugar que yo identifico al de un psicoanalista — la cuestión, después de todo, puede ser discutida, puesto que muchos psicoanalistas la discutirían — pero, en fin, es a lo que yo me atengo al respecto.

Esto no es totalmente lo mismo que si yo enunciara: *yo sé dónde yo me sostengo* — no porque el *yo* {*je*} estaría repetido en la segunda parte de la frase, pero es ahí que el lenguaje muestra siempre sus recursos, es que al decir: *yo sé dónde yo me sostengo*, es sobre el *dónde* que cargaría el acento de lo que me jactaría de saber. Yo tendría, si puedo decir, tendría el mapa, el *mapping* de la cosa. Y después de todo, ¿por qué no lo tendría?

¡Y bien! Hay una razón muy fuerte *por*¹⁶ la cual yo no podría ni siquiera sostener que yo sé dónde me sostengo. Eso, está verdaderamente en el eje de lo que este año tengo para decirles. Esto es que el principio de la Ciencia, tal como el proceso de la misma está para nosotros comprometido — hablo de aquello a lo que yo me refiero cuando le doy por *centro*¹⁷ la Ciencia newtoniana, la introducción del campo newtoniano, esto es que en ningún dominio de la ciencia, se lo tiene, a ese *mapping*, a ese mapa, para que nos diga dónde estamos. Y que además, todo el mundo está de acuerdo al respecto, que, cualquiera sea el valor de la medida, de la objeción que pueda hacerse, desde que se comienza a hablar del mapa, justamente, de su azar y de su necesidad,¹⁸ ¡y bien!, cualquiera está en postura de objetarles que uste-

¹⁶ *sin*

¹⁷ *sentido*

¹⁸ Diana Estrin, *op. cit.*, conjetura, y estoy de acuerdo, que Lacan podría estar aludiendo a Jacques Monod, cuyo libro titulado *El azar y la necesidad*, fue publicado por Seuil en 1970. Hay versión castellana.

des ya no hacen ciencia, sino filosofía. Eso no quiere decir que cualquiera sepa lo que dice al decirlo. Pero, en fin, él está en una posición muy fuerte.

El discurso de la ciencia *repudia*¹⁹ ese *donde estamos*. No es con eso que opera. La hipótesis, acuérdense de Newton afirmando que él no fingía ninguna, la hipótesis, empleada sin embargo, nunca concierne al fondo de las cosas. La hipótesis, en el campo científico, y a pesar de lo que cualquiera pueda pensar, la hipótesis participa ante todo de la lógica. Hay un *si*, el condicional de una verdad que nunca es articulada sino lógicamente, *entonces*, apódosis: un consecuente debe ser verificable. Es verificable a su nivel, tal como se articula. Eso no prueba para nada la verdad de la hipótesis. No estoy diciendo en absoluto que la ciencia es ahí que nada como una pura construcción, que ella no muerda sobre lo real.

Decir que eso no prueba la verdad de la hipótesis, es simplemente recordar lo que acabo de decir, a saber, que la implicación en lógica no implica de ningún modo que una conclusión verdadera no pueda *ser extraída*²⁰ de una premisa falsa. No es menos cierto que la verdad de la hipótesis, en un campo científico establecido, se reconoce por el orden que ella da al conjunto del campo en tanto que éste tiene su estatuto. Y su estatuto no puede definirse de otro modo que por el consentimiento de todos aquellos que están autorizados en ese campo, dicho de otro modo: el estatuto del campo científico es universitario.

Esta es de las cosas que pueden parecer groseras. No es menos cierto que es eso lo que motiva que demos el nivel de la articulación del discurso universitario, tal como traté de hacerlo el año pasado.

¡Ahora bien! ahora bien, está claro que la manera como lo articulé es la única que permite darse cuenta de por qué no es accidental, caduco, ligado a no sé qué accidente, que el estatuto del desarrollo de la Ciencia comporte la presencia, la subvención de otras entidades so-

¹⁹ *reduce*

²⁰ *inspirarse*

ciales que conocemos bien: del Ejército, por ejemplo, o de la Marina, como se dice todavía, y de algunas otras así, elementos de cierto mobiliario.

Es completamente legítimo, si vemos que radicalmente el discurso universitario no podría articularse más que a partir del discurso del amo.

La repartición de los dominios en un campo cuyo estatuto es universitario, he ahí donde solamente puede formularse la cuestión de lo que ocurre, y ante todo de si es posible que un discurso se titule de otro modo.

Es ahí que se introduce en su masividad — me excuso por volver a partir de un punto verdaderamente tan original, pero, después de todo, puesto que pueden llegarme, y de personas autorizadas, *por ser*²¹ lingüistas, algunas objeciones como ésta de que de la lingüística yo no hago más que un uso metafórico, debo recordar, debo responder, cualquiera que sea la ocasión en la cual yo lo haga, y lo hago esta mañana en razón del hecho de que yo me esperaba encontrar una atmósfera más combativa — ¡y bien! entonces debo recordar lo siguiente: esto es que si yo puedo decir decentemente que “yo sé”, ¿yo sé qué? — Porque, después de todo, puede ser que yo me *sitúe*²² en alguna parte, en un sitio que el tal Mencio, cuyo nombre introduje para ustedes la vez pasada, que el tal Mencio quizá puede servirnos para definir.

Bueno, queda que si — ¡que Mencio me proteja! — *yo sé a qué atenerme*, me es preciso decir al mismo tiempo que yo no sé lo que digo. “Yo sé lo que digo”, dicho de otro modo, es lo que yo no puedo decir.

Eso, es la fecha, la fecha que marca esto: que hubo Freud, y que él introdujo el inconsciente. El inconsciente no quiere decir nada, si no quiere decir eso: que, sea lo que fuere que yo diga, y desde donde yo me sostenga, incluso si me sostengo bien, ¡y bien!, yo no sé lo que di-

²¹ *quizá*

²² *califique* / *clasifique*

go, y que ninguno de los discursos, tales como el año pasado los he definido, deja esperar, ni permite a nadie, a quienquiera que profiera cualquier cosa, pretender esperar incluso de ninguna manera saber lo que dice.

Yo digo, incluso si no sé lo que digo — solamente lo sé, que no lo sé. Y no soy el primero en decir algo en estas condiciones. Eso ya está claro. — Yo digo que la causa de esto no hay que buscarla más que en el lenguaje mismo, y lo que yo añado de nuevo, lo que yo añado a Freud, incluso si en Freud esto está ya ahí, patente, porque sea lo que sea que él demuestre del inconsciente, nunca es nada más que materia de lenguaje — yo añado esto: que *el inconsciente está estructurado como un lenguaje*. ¿Cuál? Y bien, justamente, búsqüenlo...

Es del francés, o del chino, que yo les charlaré.²³ Al menos lo quisiera. Es demasiado claro que, en cierto nivel, *lo que yo causo es la acritud*²⁴, muy especialmente del lado de los lingüistas. Esto es de una naturaleza más bien para hacer pensar que el estatuto universitario, esto es más que evidente en los desarrollos, impone a la lingüística dar vueltas a una extraña *cosa*²⁵; según lo que vemos al respecto, esto no es dudoso. Que en esta ocasión se me denuncie, Dios mío, no es una cosa que tenga tanta importancia. Que no se me discuta, no es tampoco muy sorprendente, puesto que no es de cierta definición del dominio universitario que yo me sostengo, o que puedo sostenerme.

Lo que hay de divertido, puesto que es evidente, evidente que no estamos para nada, que cierto número de personas entre las cuales me he incluido recién, añadiendo allí otros dos nombres, y yo podría añadir algunos más, es evidentemente a partir de nosotros, en fin, que la lingüística ve incrementarse el número de sus puestos: los que *des-

²³ “charlaré” traduce *causerai*, del verbo *causer*, una de cuyas acepciones es “charlar”, “murmurar”, siendo la segunda “causar”. Así se prepara el siguiente juego de palabras: la charla (*causerie*) de Lacan causa (*cause*) acritud, agrura, acidez (de estómago) a los lingüistas.

²⁴ {*ce que je cause, c’est de l’aigreur*} / *lo que yo charlo, es el hebreo {*ce que je cause c’est de l’Hébreo*}*

²⁵ {*chose*} / *salsa {*sauce*}*

contaba*²⁶ esta mañana en el periódico el Ministerio de la Educación Nacional, y luego también el número de los estudiantes. ¡Bueno!

En fin, el interés, la ola de interés que yo contribuí a aportar a la lingüística, es, parece, un interés que viene *de ignorantes*²⁷. ¡Y bien! ¡Eso ya no está tan mal! Eran ignorantes antes, pero ahora se interesan. He logrado interesar a los ignorantes en algo además que no era mi objetivo, porque la lingüística, voy a decírselos: ¡a mí, me importa un bledo!

Lo que me interesa directamente, es el lenguaje, porque pienso que es con eso que me las veo cuando tengo que hacer un psicoanálisis. El objeto lingüístico, bueno, es asunto de los lingüistas el definirlo.

En el campo de la Ciencia, cada dominio progresa por definir su objeto. Ellos lo definen como lo entienden, y añaden que yo hago de él un uso metafórico. Es de todos modos curioso que los lingüistas no vean que todo uso del lenguaje, cualquiera que sea, se desplaza en la metáfora, que no hay lenguaje que no sea metafórico, como lo demuestra toda tentativa de “metalenguajear”, si puedo expresarme así, que no puede hacer de otro modo que tratar de partir de lo que se define siempre, cada vez que se avanza en un esfuerzo denominado lógico, por definir ante todo un lenguaje-objeto, del que está claro, del que se palpa, en los enunciados de cualquiera de esos ensayos lógicos, que es inaprehensible, *ese*²⁸ lenguaje-objeto.

Es de la naturaleza del lenguaje, no digo de la palabra, digo del lenguaje mismo, que para lo que es *enganchar*²⁹ lo que sea que allí signifique, el referente jamás es el bueno, y es eso lo que constituye un lenguaje.

²⁶ *contaba*

²⁷ *de la ignorancia*

²⁸ *como*

²⁹ *abordar*

Toda designación es metafórica; no puede producirse sino por intermedio de otra cosa. Incluso si yo digo: “¡eso!”, “eso” designándolo,³⁰ ¡y bien!, yo implico ya, por haberlo llamado “eso”, que elijo no hacer de él más que eso. Mientras que eso no es eso, la prueba es que, cuando yo lo enciendo, es otra cosa.

Incluso al nivel del *eso*, de ese famoso *eso* que sería el reducto de lo particular, de lo individual, no podemos omitir que es un hecho de lenguaje decir: *eso*, *y que al designarlo como *eso*,*³¹ eso no es mi cigarro, eso lo es cuando yo lo fumo, pero cuando lo fumo, no hablo de él.

El significante³² al cual se refiere el discurso dado el caso, cuando hay discurso — parece que no podemos escapar mucho que digamos a esto, *que haya discurso*³³ — es a lo cual se refiere el discurso a propósito de algo... de lo que bien puede, ese significante, ser el único soporte. El evoca, por su naturaleza, un referente. Pero no puede ser el bueno, y es por eso que el referente es siempre real, porque es imposible de designar. Mediante lo cual, no queda más que construirlo — y se lo construye si se puede.

No hay ninguna razón para que yo me prive, en fin, de todos modos no voy a recordarles lo que todos ustedes saben, porque lo han leído en un montón de basuras ocultistas, en la que ustedes abrevan, como todos sabemos, ¿no es cierto? — no hablo del *yin* y del *yang*, como todo el mundo, ustedes saben eso, ¿eh?, el macho y la hembra...

³⁰ **EL** hace constar aquí la existencia de risas, probablemente por relación al gesto de Lacan al designar como “eso” lo que, a continuación, veremos que era su cigarro.

³¹ *Lo que yo acabo de designar así, y bien,* — Por otra parte, se tendrá en cuenta que *comme ça*, que traduzco por “así”, literalmente sería “como eso”.

³² Aquí, **AFI** incluye este término entre corchetes: [eso]

³³ *que discurre*

陰
yin

Eso se dibuja así. Forman unos muy lindos pequeños caracteres. Ahí tienen el primero como *yang*, y para el *yin*, se los haré en otra ocasión.³⁴

陽
yang

Se los haré en otra ocasión porque... a propósito... en el fondo, no veo por qué... de estos caracteres chinos que sólo para pocos de ustedes son algo, yo abusaría de ellos. Voy a servirme de ellos, a pesar de todo. Pero tampoco estamos aquí para hacer juegos de prestidigitación. Si les hablo de esto, es porque es bien evidente que... ahí tienen el ejemplo de referentes inhallables. Esto no quiere decir, ¡caramba!, que no sean reales. La prueba, es que todavía estamos estorbados con ellos.

Si hago un uso metafórico de la lingüística, es a partir de esto: es que el inconsciente no puede conformarse con una búsqueda, digo la lingüística, que es insostenible. Eso no impide continuarla, desde luego, es una apuesta. Pero ya he hecho bastante uso de la apuesta para saber, para que ustedes sepan, más bien para que ustedes sospechen que eso puede servir para algo; es tan importante perder como ganar.

La lingüística no puede ser más que una metáfora, que se fabrica para no andar. Pero, al fin de cuentas, eso nos interesa mucho, porque, ustedes van a verlo, ustedes van a verlo, se los anuncio, es eso lo que tengo para decirles este año, esto es que el psicoanálisis, él, es en esta misma metáfora que se desplaza, todas las velas desplegadas. Ahí está precisamente lo que me ha sugerido este retorno, así, *retorno*³⁵... sabemos lo que es eso... a mi antigua pequeña adquisición de chino, así.

³⁴ EL: *(risas)*

³⁵ *después de todo*

Después de todo, ¿por qué no lo habría entendido, no demasiado mal, cuando aprendí eso con mi querido maestro Demiéville?³⁶ Yo ya era psicoanalista.

Entonces, que haya una lengua, a pesar de todo, en la cual esto:



eso se *lee*³⁷ *wei* — yo lo escribo más o menos bien con la tiza, a pesar de todo está bastante claro, voy a rehacerlo, aprendan a hacerlo porque...³⁸ eso, esto es *wei* — y funciona a la vez en la fórmula *wu wei*, que quiere decir *no actuar...* por lo tanto, eso quiere decir *actuar*, ahí, y luego, por una nada, ustedes ven a *wei* empleado como *como* {*comme*}. *¿Qué quiere decir *como*? Eso quiere decir*³⁹ que sirve de conjunción para hacer metáfora — o, mucho más todavía, quiere decir: *en tanto que eso se refiere a tal cosa* — ¡allí estamos todavía más en la metáfora! — en tanto que eso se refiere a tal cosa, es decir, justamente, que eso no lo es — puesto que es muy forzoso referirse a ello. En fin, cuando una cosa se refiere a otra... La mayor amplitud, la mayor flexibilidad es dada al uso eventual de este término *wei*, que quiere sin embargo decir *actuar*.

¡Bueno! ¡No está mal una lengua así!, una lengua donde los verbos, en fin, los verbos más verbos — actuar, ¿qué más verbo que ése, qué más verbo activo que ése? — se transforman en pequeñas conjunciones. Eso, es habitual.

³⁶ Paul Demiéville, también mencionado por Lacan el 8 de Mayo de 1963 — cf. nota de EL.

³⁷ *dice*

³⁸ EL: *(risas, inaudible)*

³⁹ *eso quiere decir *como*, es decir*

Esto me ayudó mucho, a pesar de todo, para generalizar la función del significante, incluso si eso le iba mal de sisa a algunos lingüistas que no saben el chino. En cuanto a mí, yo quisiera preguntarle a uno en particular, por ejemplo, cómo para él, la doble articulación,⁴⁰ *con la que se llena la boca desde hace algunos años — en fin, a pesar de todo,*⁴¹ la doble articulación, ¡revienta! — la doble articulación, ¿qué hace con ella en chino? ¿Eh?

En chino, y bien, vean, la doble articulación, es la primera, que es absolutamente única, y luego que resulta, así, producir un sentido que cada tanto hace que, como todos los términos son monosilábicos, ahí, no se va a decir que está el fonema que no quiere decir nada, y luego las palabras que quieren decir algo: dos articulaciones, en dos niveles. ¡Y bien!, vean, sí, incluso el fonema, en el nivel del fonema, eso quiere decir algo. Esto no impide que a pesar de todo, cuando ustedes ponen varios fonemas, que ya quieren decir algo, juntos, eso produzca un gran término de muchas sílabas, totalmente como entre nosotros, y que tiene un sentido que no tiene ninguna relación con lo que quieren decir cada uno de los fonemas.

¡Bien! Entonces, la doble articulación, ¡es cómica, ahí! Es extraño que uno no se acuerde de que hay una lengua así, cuando enuncia como general una función de la doble articulación como característica del lenguaje.

Concedo que todo lo que yo digo sea una boludez, ¡pero que me expliquen eso, eh! Que haya un lingüista aquí que venga a decirme en qué la doble articulación se sostiene *en chino*⁴².

Bueno, entonces, este *wei*, así, para habituarlos, se los introduzco, como se dice, muy suavemente. Les aportaré un mínimo de otros, pero, en fin, que puedan servir para algo. Aligera muchas cosas, ade-

⁴⁰ Nota de AFI: “André Martinet, *Éléments de linguistique générale*, Paris, 1960. Nouvelle édition revue et augmentée, collection «V», Paris, 1967”.

⁴¹ *lo que hace... en fin, la doble, desde hace algunos años,*

⁴² EL: *en otra cosa...* — y señala en nota: “palabra incierta, fin de la frase un poco inaudible”.

más, que este verbo sea a la vez *actuar* y luego la conjunción de la metáfora. Es posible que el *Im Anfang war die Tat*,⁴³ como suele decirse, ahí que “En el comienzo era el actuar”, esto quizá es exactamente lo mismo que decir: εν αρχη {en arjé}, en el comienzo era el verbo.⁴⁴ Quizá no hay otro actuar que ése.

Lo que hay de terrible, ¿eh?, es que yo puedo llevarlos así mucho tiempo, con la metáfora, y que cuanto más lejos yo vaya, más lejos se desviarán ustedes del buen camino, porque, justamente, lo propio de la metáfora, es que no está sólo ella. Está también la metonimia, que funciona durante ese tiempo y también mientras que les hablo, porque, a pesar de todo, la metáfora, como dicen esas personas muy competentes, muy simpáticas que se llaman los lingüistas... — Ellos son incluso tan competentes que incluso se vieron forzados a inventar la noción de competencia. La lengua, es la competencia en sí misma. Y luego, además, es cierto, ¿eh? Uno no es competente en nada más. Pero, como ellos se dieron cuenta también, no hay más que una manera de probarla, es la *performance*.⁴⁵

Son ellos quienes a eso lo llaman así, la *performance*. No yo, yo no tengo necesidad de eso. Yo estoy realizándola, la *performance*, y al realizar la *performance* de hablarles de la metáfora, naturalmente, yo los estafo, porque lo único interesante, es lo que sucede en la *performance*, es la producción del plus-de-gozar, ¿eh?, del vuestro y del que ustedes me imputan cuando reflexionan.

Eso les ocurre. Eso les ocurre sobre todo para preguntarse de qué me burlo ahí. Hay que creer, precisamente, que eso debe darme

⁴³ “En el comienzo fue la acción”, frase que concluye el ensayo de Freud titulado *Tótem y tabú*, a su vez cita de la parte I, escena 3 del *Fausto* de Goethe. Cf. Sigmund FREUD, *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos* (1913 [1912-13]), en *Obras Completas*, Volumen 13, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980, p. 162.

⁴⁴ Juan, 1, 1.

⁴⁵ Ya en francés, *performance* es un anglicismo, que también pasó al uso corriente en castellano. En inglés remite a: ejecución, realización, desempeño, cumplimiento, actuación, funcionamiento, acción, rendimiento, obra, hecho, hazaña, representación teatral — semas que también están en su pasaje al francés.

placer, a nivel de este plus-de-de gozar *que los apretuja*⁴⁶; como ya se los he explicado, es a ese nivel que se efectúa la operación de la metonimia, gracias a lo cual ustedes pueden ser llevados más o menos a cualquier parte, conducidos por la punta de la nariz, naturalmente no simplemente para desplazarlos por el corredor. Pero no es eso lo que es interesante, llevarlos por el corredor, ni tampoco azotarlos en la plaza pública. Lo interesante, es conservarlos ahí, bien ubicados, bien juntitos, bien apretujados los unos contra los otros. Mientras que ustedes están ahí, ¡no molestan a nadie!⁴⁷

Eso nos llevará bastante lejos, esta pequeña chanza, porque es de todos modos a partir de ahí que nosotros trataremos de articular la función del *hi*⁴⁸.

Ustedes comprenden, yo les recuerdo esta historia del plus-de-gozar, se las recuerdo finalmente como puedo. Es muy cierto que no fue definible, y por mí, sino a partir ¿de qué? — de una seria edificación: la de la relación de objeto, tal como se desprende de la experiencia llamada freudiana. Eso no basta. Fue preciso que a esta relación, yo la corra, la pliegue con la *plusvalía*, la plusvalía de Marx, lo que nadie había soñado para este uso.

La plusvalía de Marx, eso no se imagina así nomás. Si eso se inventa, es en el sentido en que la palabra invención quiere decir que uno encuentra algo bueno ya bien instalado en un rinconcito, dicho de otro modo, que uno hace un hallazgo. Para hacer un hallazgo, y bien, era preciso que eso estuviera ya suficientemente bien pulido, puesto a punto ¿por medio de qué? — por medio de un discurso. Entonces, el *plus-de-gozar*, como la *plus-valía*, sólo se pueden detectar en un discurso desarrollado, del que no es cuestión discutir que podamos definirlo como el discurso del capitalista.

⁴⁶ *del apretujamiento*

⁴⁷ EL: *(risas)*

⁴⁸ AFI: *yin*

Ustedes no son muy curiosos, y luego, sobre todo, que intervienen poco, de manera que el año pasado, cuando les hablé del discurso del amo, nadie vino a hacerme cosquillas para preguntarme cómo se situaba eso dentro del mismo, el discurso del capitalista.

Yo esperaba eso, no pido más que explicárselos, sobre todo que es simple como todo: apenas una cosita que gira, y luego vuestro discurso del amo se muestra completamente transformable en el discurso del capitalista.

Lo importante no es eso, la referencia a Marx, era suficiente para mostrar que eso tenía la más profunda relación con este discurso del amo. A lo que yo quiero llegar con esto, es a lo siguiente, es que para atrapar algo tan esencial como lo que está ahí, digamos, el soporte — *el soporte*⁴⁹, todos saben que yo no los atosigo con eso, es precisamente la cosa de la que más desconfío en el mundo, sí, porque es con eso, desde luego, que se hacen las peores extrapolaciones, es con eso, para decirlo de una vez, que se hace la psicología, la psicología, es lo que nos es muy necesario para poder llegar a pensar la función del lenguaje.

Entonces, *cuando yo realizo que el soporte del plus-de-gozar es la metonimia*⁵⁰, es precisamente que ahí estoy en eso enteramente justificado — es lo que hace que ustedes me sigan — por el hecho de que este plus-de-gozar es esencialmente un objeto que desliza. Es imposible detener este deslizamiento en ningún punto de la frase.

Sin embargo, por qué rehusarnos a percibir que el hecho de que sea utilizable en un discurso — lingüístico o no, ya se los he dicho, eso me es igual — en un discurso que es el mío, y que no lo sea más que al tomarse prestado, no al discurso, sino a la lógica del *capitalismo*⁵¹, es algo que nos introduce, o más bien nos vuelve a llevar a lo que aporté la última vez y que dejó a algunos un poquitito perplejos.

⁴⁹ *los soportes*

⁵⁰ *cuando yo reduzco al plus-de-gozar el soporte de la metonimia* — se tendrá en cuenta que el verbo francés *réaliser* remite tanto a efectuar, volver real, como a figurar, imaginarse.

⁵¹ *capitalista*

Todos saben, así, que yo termino siempre lo que tengo para contarles, así, *un poco al galope*⁵² — porque quizá antes me demoré demasiado, perdí el tiempo, algunos me lo dicen. ¡Qué quieren, cada uno tiene su ritmo! Es así que hago el amor...

Les he hablado de una lógica subdesarrollada. Eso los dejó a algunos, así, rascándose la cabeza. ¿Qué va a ser eso, esta lógica subdesarrollada?

*Bueno, partamos de esto.*⁵³ Yo antes había señalado bien esto, que lo que vehiculiza la extensión del capitalismo, es el subdesarrollo. En fin, voy a decírselos ahora, porque alguien que encontré a la salida, y a quien hice una confidencia, le dije que hubiera querido ilustrar la cosa diciendo que el señor Nixon, es en suma Houphouët-Boigny en persona...⁵⁴ “¡Ah!”, me dijo él, “usted tendría que haberlo dicho”. ¡Y bien!, lo digo, le digo, ahí está. La única diferencia entre los dos, ¡es que el señor Nixon ha sido psicoanalizado⁵⁵ de cierta manera, se dice! ¡Y bien! ¡Ustedes ven el resultado!⁵⁶ Cuando alguien ha sido psicoanalizado de cierta manera, y esto *siempre es verdad*, en todos los casos, cuando alguien ha sido psicoanalizado de cierta manera, en cierto campo, en cierta escuela, por gente que podemos nombrar, ¡y bien! esto es incurable.⁵⁷ De todos modos hay que decir las cosas como son. Es incurable, y eso incluso llega muy lejos. Es por ejemplo manifiesto que está excluido que alguien que ha sido psicoanalizado en alguna parte, en cierto sitio, por determinadas personas, *nombrables*⁵⁸, no por cualquiera, ¡y bien!, ¡no puede comprender nada de lo que yo digo! Eso está visto y hay pruebas. Todos los días salen libritos para

⁵² *en un pequeño galope*

⁵³ *Les pido perdón por esto:*

⁵⁴ “Houphouët Boigny. Político y médico, presidente de Costa de Marfil (1960 a 1993).” — cf. Diana ESTRIN, *op. cit.*

⁵⁵ EL: *(risas)*

⁵⁶ EL: *(risas)*

⁵⁷ EL: *(risas)*

⁵⁸ *no, no*

probarlo. *Que yo esté solo*⁵⁹, eso levanta de todos modos algunas cuestiones sobre lo que forma parte de las posibilidades de la *performance*, a saber, funcionar en cierto discurso.

Por lo tanto, si el discurso está suficientemente desarrollado, hay algo, no digamos nada más, este algo, resulta que son ustedes, pero no es más que un puro accidente, nadie sabe vuestra relación con ese algo. Es un algo que a pesar de todo les interesa.



hsing (xing)

Ahí tiene cómo se escribe eso. Eso se lee, así, en una transcripción clásica francesa: *sing*. Si ustedes ponen una *h* adelante — *hsing* — es la transcripción inglesa; y la más reciente transcripción china, si aquí no me engaño, porque después de todo esto es puramente convencional, se escribe así, se escribe: *xing*. Es la Naturaleza. ¡Ah! Es esa naturaleza de la que, a pesar de todo, ustedes han podido ver que estoy lejos de excluirla del asunto.

Pues si ustedes no están completamente sordos, a pesar de todo habrán podido observar que la primera cosa que valía la pena que fuera retenida de lo que les dije en el primer encuentro, es que el significante — insistí mucho — cabalga por todas partes en la naturaleza.

Les hablé de las estrellas, de las constelaciones, más exactamente, ¿eh?, hay estrella y estrella... *Desde hace siglos*⁶⁰, a pesar de todo, el cielo es eso:

es el primer trazo, el que está por encima, ahí, el que es importante. Es un platillo {*plateau*}, un pizarrón {*tableau noir*}. ¡Puesto que se me reprocha que me sirva del pizarrón!



t'ien (tian)

⁵⁹ *Por sí solo*

⁶⁰ *Durante siglos*

¡Esto es todo lo que nos queda como cielo, mis buenos amigos, es por eso que me sirvo de él, para poner encima lo que deben ser vuestras constelaciones!

Entonces, un discurso suficientemente desarrollado, de ese discurso resulta que todos ustedes tantos como son — y que estén aquí o en los U.S.A., es siempre lo mismo, e igualmente en otra parte — ustedes son subdesarrollados por relación a ese discurso. Hablo de algo, algo en lo cual se trata de interesarse, pero que es ciertamente aquello de lo que se habla cuando se habla de vuestro subdesarrollo.

¿Dónde situarlo exactamente? ¿Qué decir al respecto?

No es hacer filosofía preguntar cuál es la sustancia de lo que ocurre.

Hay algunas cosas, en ese querido Meng-Tzeu, y como después de todo no *veo*⁶¹ razones para hacer que ustedes se droguen, y verdaderamente no tengo ninguna esperanza de que hagan el esfuerzo de meter en ello la nariz, voy entonces a ir también — ¿por qué no? — a lo que yo debería ordenar con tres pisos de peldaños, sobre todo porque él nos ha dicho algunas cosas extraordinariamente interesantes.

Hay un truco, no se sabe cómo sale eso, por otra parte, porque está hecho sólo Dios sabe cómo, ese libro de Meng-Tzeu es un *collage*, las cosas se siguen, como se dice, y no se juntan. ¡En fin!, en resumen: al lado de esta noción del *hsing*, de la naturaleza, sale de pronto la del *ming*, del decreto del cielo.

ming (ming)

⁶¹ *tengo*

Evidentemente, yo muy bien podría atenerme al *ming*, al decreto del cielo, esto es, a saber, continuar mi discurso, lo que quiere decir en suma: es así porque es así, un día la ciencia brotó en nuestro terreno. Al mismo tiempo, el capitalismo hacía de la suyas, y luego, Dios mío, hubo un tipo así, Dios sabe por qué — ¡decreto del cielo! — está Marx, quien, en suma, aseguró al capitalismo una bastante larga supervivencia. Y luego está Freud, así, quien de golpe se inquietó por algo que manifiestamente se convertía en el único elemento de interés que tuvo todavía alguna relación con esa cosa que antaño había sido soñada y que se llamaba el conocimiento; en fin, en una época en la que ya no había la menor huella de algo que tuviese un sentido de esta especie, *él se dio cuenta*⁶² de que estaba el síntoma.

Eso, es ahí que estamos. El síntoma, es alrededor de lo cual gira todo aquello de lo que podemos, como se dice, si este término tuviera todavía un sentido, tener idea. El síntoma, es respecto de eso que ustedes se orientan, todos ustedes tantos como son. Lo único que les interesa, y que no cae aplastado, que no sea simplemente inepto como información, son las cosas que tienen la apariencia de síntomas, es decir, en principio, cosas que les hacen signo, pero en lo cual no se comprende nada. Esto es lo único seguro, que hay cosas que les hacen signo, pero en las que no se comprende nada.

Les diré como... el hombre, en fin, esto es intraducible, es así, es el tipo bien... *hecho muy curioso, este desvío de malabarismos y de intercambios*⁶³ entre el *hsing* y el *ming*. Es evidentemente demasiado arduo para que hoy les hable de esto, pero lo pongo en el horizonte, en la vanguardia, para decirles que es ahí que tendremos que llegar, porque, de todas maneras, este *hsing*, es algo que no va, que está subdesarrollado; habría que saber bien dónde meterlo. Que pueda querer decir la Naturaleza, eso tiene algo no muy satisfactorio, visto el estado en el que están las cosas en cuanto a lo que forma parte de la historia natural. Este *hsing*, tampoco hay, desde luego, ningún tipo de posibilidad de que lo encontremos en ese truco terriblemente arduo de obtener, de circunscribir bien, que se llama el plus-de-gozar, ¿eh? Si es tan deslizante, eso no vuelve fácil ponerle la mano encima. De todos modos,

⁶² *nos dimos cuenta*

⁶³ *hecho de muy curiosas vueltas de malabarismo y de intercambio*

no es ciertamente a eso que nos referimos cuando hablamos de subdesarrollo.

Sé bien que, al terminar ahora, porque, mi Dios, la hora está avanzada, quizá voy a dejarlos un poquitito sin aliento. De todos modos, voy a volver para atrás, sobre el plano del actuar metafórico, y para decirles en qué, puesto que hoy eso ha sido mi pivote, la lingüística convenientemente filtrada, criticada, focalizada — en fin, para decirlo de una vez, a condición de que hagamos con ella exactamente lo que queremos — y de lo que hacen los lingüistas, mi Dios, ¿por qué no sacar provecho de ello? Puede suceder que ellos hagan algo útil. Si la lingüística es lo que yo decía recién, una metáfora que se fabrica expresamente para no andar, eso quizá puede darnos algunas ideas para lo que bien podría ser, para nosotros, nuestro objetivo.

De dónde nos sostenemos con Meng-Tzeu y, luego, algunos otros en su época, que sabían lo que decían, porque no habría que confundir, a pesar de todo, el subdesarrollo con el retorno a un estado arcaico. No es porque Meng-Tzeu vivía en el siglo III antes de J. C. que yo se los presento como una mentalidad primitiva. Se los presento como alguien que, en lo que decía, sabía probablemente una parte de las cosas que nosotros no sabemos cuando decimos lo mismo. Por otra parte, es eso quizá lo que puede servirnos. Aprender con él a sostener una metáfora, no fabricada para no andar, sino cuya acción suspendemos. Esa es quizá, trataremos de mostrarlo, la vía necesaria — me quedará ahí por hoy — para un discurso que no sería (del) semblante.

**establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 3ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **JL** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire 1971. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. De dicho texto se hacían copias en papel carbónico y luego fotocopias. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como CG-183.
- **EL** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire oral de janvier à juin 1971. “En relación con los documentos sonoros disponibles en archivos en el grupo *Lutecium*, los extractos que proponemos sobre esta página son una transcripción escrita de la sesión que fue releída con la ayuda de la banda de sonido.” En *Espaces Lacan*, en <http://perso.wanadoo.fr/espace.freud/topos/psych/psysem/semblan/semblan3.htm>
- **CHO** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire 1971. Esta fuente, atribuida a M. Chollet, se encuentra reproducida en <http://www.ecole-lacanienne.net/index.php3>, página web de *l'école lacanienne de psychanalyse*.
- **AFI** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire 1971. Publication hors commerce. Document interne à l'Association freudienne internationale et destiné a ses membres. Paris, Juin, 1996.
- **FD** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, fuente desconocida, que resulta indudablemente del re-tipeo de una fuente más primaria; con ausencias y errores manifiestos, es una fuente poco confiable. La versión dactilografiada que utilizamos para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-308.